



## Resumen

La tumba de la Casa del Carpio (Toledo) ha proporcionado uno de los conjuntos de objetos más interesantes del período orientalizante en el Valle del Tajo. Estos objetos se pueden agrupar en dos conjuntos diferentes por procedencia y funcionalidad: el ajuar de las personas enterradas y los recipientes usados en la libación funeraria. Estos últimos pertenecieron a los asistentes al entierro y se caracterizan por su cuidada factura y la rica decoración geométrica pintada que los cubre. Este tipo de decoración con abundantes paralelos peninsulares se vincula a emblemas o símbolos de grupos familiares.

En el ajuar de los inhumados destaca la presencia de objetos del mundo colonial fenicio: cuchillos de hierro, un vaso de plata, recipientes y objetos de adorno personal de bronce y frascos de aceite perfumado. El estudio de estos dos conjuntos permite constatar el importante papel que jugaban los territorios del occidente toledano, en los circuitos de intercambio comercial de las comunidades indígenas del interior de la Península Ibérica.

**Palabras clave:** Período Orientalizante, valle del Tajo, enterramiento, ajuar funerario, libación funeraria, circuitos de comercio.

## Abstract

*The burial from Casa del Carpio (Toledo) contains one of the most interesting groups of objects from the orientaling period of the Tajo Valley. The objects can be assembled in two different wholes according to origin and functional character: the belongings of the deceased persons and the vessels for the funeral libation. The vessels of this libation are distinguished by a delicated manufacture and a fine-quality geometric painted decoration, which covers both surfaces. This fine-quality decoration appears in many archeological sites in the Iberian Peninsula and is considered family emblems or symbols.*

*Among the belongings of the buried persons, the presence of several objects from the Phoenician colonial world stand out: two iron knives, a silver small cup, bronze vessels and costume jewellery and parfum flasks. The study of both wholes from this burial allow us to value the role played by the western lands of Toledo in the trade circuits of native inland communities from the Iberian Peninsula.*

**Keywords:** Iron Age, Orientalizing Period, Tajo valley, burial, funeral belongings, funeral libation, trade circuits .

# La tumba de Casa del Carpio y el comercio en el valle del Tajo

Juan Pereira Sieso\*

## El hallazgo

Una excavación de urgencia en septiembre de 1984, en el término de Belvís de la Jara (Toledo), en la cuenca occidental del Tajo, permitió documentar *in situ* un volumen importante de restos arqueológicos de una compleja estructura funeraria que había sido descubierta por el descenso del nivel de las aguas del embalse de Azután. Los trabajos arqueológicos permitieron también recuperar una serie de materiales arqueológicos descontextualizados procedentes del momento en que fue descubierta dicha tumba, que inicialmente fue interpretada como un enterramiento de rango principesco (Pereira y de Álvaro, 1986; 1988) (Pereira, 1989). El conjunto de datos recuperados y los estudios efectuados hasta el momento, han permitido proponer una reconstrucción de este conjunto funerario excepcional que corresponde a una tumba de planta rectangular y sección escalonada en tres niveles, en los que se documentaron los restos de los personajes enterrados y las evidencias materiales de su ajuar y de las ceremonias funerarias efectuadas durante el sepelio.

La primera fase del ritual funerario en el enterramiento de Casa del Carpio consistió en el depósito del ajuar personal de los difuntos, que según la documentación gráfica y los testimonios recogidos se efectuó en el nivel más profundo de la tumba. El ajuar consistente en una serie de objetos metálicos, recipientes de perfumes y cuencos pintados fue depositado en el interior de un recipiente cerámico que a su vez se encontró en el interior de una imitación a mano de un *pithos* del repertorio cerámico colonial fenicio, (Fernández-Miranda y Pereira, 1992).

La segunda fase del enterramiento consistió en la inhumación de dos individuos -una mujer joven y un recién

nacido- en el nivel intermedio de la tumba. Este ritual de amplia pervivencia en el Valle del Tajo desde el neolítico a la Edad del Hierro se complementó con el depósito de restos de fauna, también de larga tradición en las prácticas funerarias de la Meseta, que fueron interpretados como ofrendas alimenticias. En este caso se identificaron restos pertenecientes a una oveja adulta y a un cordero de pocos días.

La tercera fase del enterramiento se refiere a la ceremonia que se desarrolló una vez depositados los cadáveres en el nivel intermedio de la fosa. Los materiales documentados *in situ* en el tercer nivel del enterramiento, el más superficial, comprendía seis grandes recipientes de almacenaje a mano, una clepsidra y un numeroso conjunto de cuencos a mano de delicada factura decorados después de la cocción con motivos decorativos geométricos bícromos. Terminada la ceremonia, la tumba se cerró posiblemente con un túmulo, del que quedan pocas evidencias por la acción de las aguas del embalse de Azután que desde el año 1966 cubren habitualmente la zona donde se localizó el enterramiento.

Una de las primeras cosas que llamó la atención en los primeros trabajos sobre este enterramiento fue no solo lo excepcional del ajuar por su volumen y calidad, sino la evidencia de que una serie de materiales que conformaban su ajuar e incluso algunas de las ceremonias del ritual funerario solo podían interpretarse en el marco de la existencia de una serie de circuitos de intercambio y contactos comerciales entre las comunidades indígenas de la Meseta con sus territorios vecinos. El ámbito territorial de la tumba de Casa del Carpio en razón de su ubicación geográfica en las inmediaciones de dos de los vados que permiten el cruce del Tajo en este sector de su cuenca, debió tener un papel de cierta importancia en estos circuitos a tenor de las características materiales y ceremoniales de su ajuar que pasamos a considerar.

---

\* Area de Prehistoria.  
Facultad de Humanidades de Toledo.  
Universidad de Castilla La Mancha.  
Juan.Pereira@uclm.es

### Elementos del ritual

La funcionalidad de los elementos cerámicos contextualizados en el nivel superficial permite reconstruir el tipo de ceremonia o ritual que se llevó a cabo en la tumba de Casa del Carpio, que se corresponde con la última fase del enterramiento. Los cuencos depositados formando pequeños grupos, presentan como ya se ha reseñado una cuidada factura, una decoración bícroma postcocción de complejos motivos geométricos y perforaciones en el estrangulamiento del borde, que permitían la suspensión del cuenco y la exhibición de su decoración. Estas características hacen suponer que la funcionalidad de dichos cuencos era meramente ceremonial. Su utilización cotidiana como recipiente eliminaría su rica decoración pintada. Su hallazgo en el nivel superficial de la tumba es coherente con esta funcionalidad ceremonial.

### La clepsidra

La identificación de una clepsidra (Pereira, 2006) depositada entre dos de los seis grandes recipientes de almacenaje es según nuestra opinión la clave para interpretar este nivel. La funcionalidad de la clepsidra de Casa del Carpio no es la de medir el tiempo, sino que se ajusta a la etimología: ladrón o captador de agua. Este tipo de clepsidra, utilizando el principio físico en que se basa una pipeta, permite captar cualquier tipo de líquido transportarlo y verterlo a voluntad de quien la maneja. A pesar de la existencia de este tipo de clepsidras en asentamientos fenicios del Mediterráneo Oriental como Ugarit (Lombard, 1987), su morfología es muy diferente a la documentada en la tumba de Casa del Carpio. La ausencia de prototipos de carácter extrapeninsular para este ejemplar de clepsidra y la posterior eclosión desde el siglo VI a.d.C. de este tipo de piezas en la Península Ibérica con una gran variedad de formas y decoraciones, junto con la aparición en otras áreas del Mediterráneo como la de influencia griega de morfologías y decoraciones totalmente diferentes, llevarían en principio a proponer un origen autóctono para este tipo de instrumento relacionado con el manejo de líquidos.

Esta propuesta supone en primer lugar el conocimiento práctico del principio físico en que se basa el funcionamiento de la clepsidra, lo que a nivel práctico no presenta especiales dificultades a partir de la utilización de distintos tipos de estructuras tubulares-naturales o artificiales-para acceder a cualquier tipo de líquido utilizándolos como una pipeta. El siguiente paso para conseguir un mayor volumen de líquido retenido va a llevar al engrosamiento de la estructura tubular a partir de perfiles ovoides o esféricos o al diseño de morfologías específicas y a la modificación de formas

con funcionalidad conocida como es el caso de las jarras (Pereira, 2006). Los ejemplares conocidos hasta el momento tanto en la Península Ibérica como en el resto del Mediterráneo, su contexto y cronología avalan por el momento la propuesta de un origen múltiple y autóctono de este tipo de piezas lo que permite revalorizar la capacidad de los alfares locales para producir este tipo de modificaciones o invenciones, como sería el caso de Casa del Carpio.

La asociación de los cuencos con grandes vasijas de almacenaje tanto de áridos como líquidos y una clepsidra, permite suponer que los cuencos antes de su depósito se utilizaron como recipientes de algunos de los líquidos contenidos en las vasijas de almacenaje que fueron distribuidos con la clepsidra y que presumiblemente utilizaron algunos de los asistentes a la ceremonia fúnebre. El ritual o ceremonia desarrollada se puede interpretar bien como la participación de los asistentes en una libación funeraria o bien como la última ofrenda de los asistentes a la inhumación de los dos miembros de su comunidad.

### Los cuencos pintados

El conjunto de cuencos pintados utilizados y depositados en la tumba de Casa del Carpio permiten así mismo reflexionar no solo sobre sus distintas posibilidades de uso, sino también sobre su posible protagonismo o inclusión en circuitos de intercambio preexistentes a la llegada de productos del horizonte colonial fenicio.

La complejidad y variedad de los motivos decorativos utilizados en los cuencos de Casa del Carpio, sus características funcionales ya reseñadas como soportes de un posible diseño o emblema destinado a ser visto e identificado, el hallazgo en el ajuar de los dos personajes inhumados de dos cuencos de similares características a los del primer nivel del enterramiento, junto con el depósito de dichos cuencos en grupos más o menos definidos, se pueden interpretar como elementos distintivos, bien de un individuo, o de su pertenencia a un grupo familiar o suprafamiliar, en línea con el concepto de "diferenciación emblemática" de Renfrew (1994: 163).

En este conjunto de cuencos pintados, destaca su semejanza en cuanto a los perfiles (Fig.1) con ejemplares procedentes del horizonte indígena del Bronce Final del Valle del Guadalquivir, sobre todo de su sector occidental como los procedentes de los Alcores sevillanos (Aubet, 1982) o los yacimientos de la Huelva tartessica en Cabezo de San Pedro (Ruiz Mata, 1979) (Cabrerá, 1981) y La Joya (Garrido y Orta, 1978). Si embargo en lo que se refiere al tipo de decoración utilizada, bícroma con predominio de los

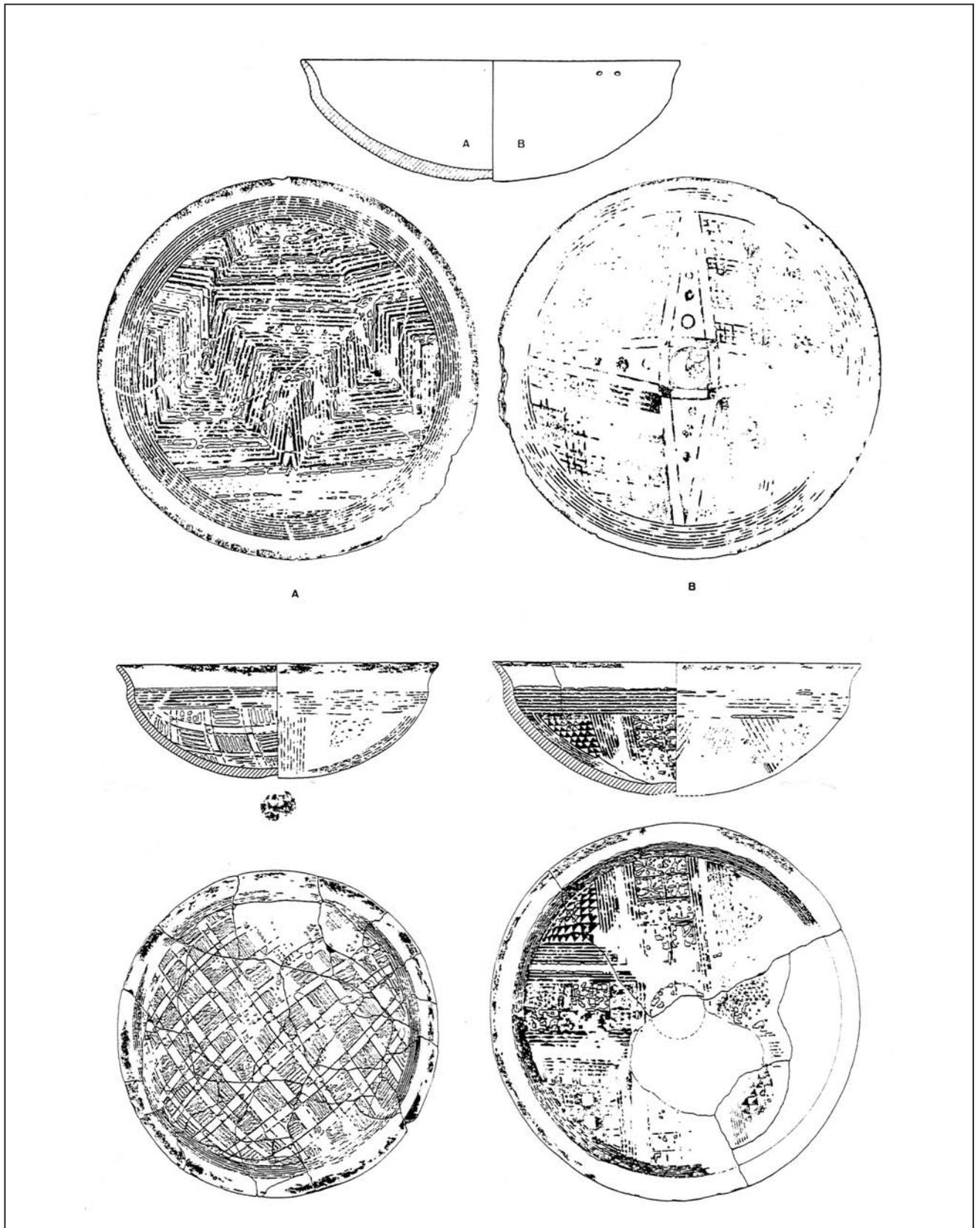


Fig. 1. Perfiles y decoraciones de tres cuencos de Casa del Carpio.

colores rojo y amarillo, algunos de los motivos decorativos utilizados (Fig. 1) tienen claros paralelos en Andalucía Oriental, Extremadura, Meseta y Valle del Ebro. En el caso de Andalucía oriental cabe destacar los procedentes de Cástulo y Mengibar (Pereira *et alii*, 2001) mientras que en la Meseta Sur hay que reseñar los hallazgos de Alarcos (García Huerta y Rodríguez, 2000) La Bienvenida (Zarzalejos *et alii*, 1994) y Cerro de las Cabezas (Vélez y Pérez, 1987) en Ciudad Real, Las Madrigueras (Almagro Gorbea, 1969) y El Navazo (Galán, 1980) en Cuenca, Perales de Tajuña (Casas y Valbuena, 1985) en Madrid o la Aldehuela (Valiente, 1973) en Guadalajara.

Para la Meseta Norte contamos con los ejemplares de Plaza de San Martín de Ledesma (Salamanca) (Benet, Jiménez y Rodríguez, 1991) La Aldehuela (Zamora) (Santos 1990) Soto de Medinilla (Valladolid) (Delibes, Romero y Ramírez, 1995) La Mota (Valladolid) (Seco y Treceño, 1993) y Cuellar (Segovia) (Barrio, 1993) vinculados en este territorio al desarrollo de la cultura del Soto en la que son valorados como elemento de prestigio conectados con los circuitos de intercambio de los territorios meridionales (Romero y Ramírez, 1996).

La confluencia de semejanzas formales y decorativas, parecen avalar la hipótesis formulada por algunos autores (Delibes, 1995) de que este tipo de recipientes estarían vinculados a las élites locales y funcionaban como uno de los elementos que se intercambiaban tanto en los contactos personales derivados de las relaciones políticas entre las comunidades de distintos territorios como en los circuitos de intercambio comercial.

## El ajuar funerario

### Los recipientes cerámicos

En el tercer nivel de la fosa escalonada de Casa del Carpio, fue donde se depositó el ajuar funerario. Si bien este sector fue alterado antes de los trabajos arqueológicos, las entrevistas realizadas con testigos presenciales del descubrimiento así como la documentación fotográfica aportada de la localización de los primeros restos, permiten comprobar el protagonismo de un gran recipiente hecho a mano, caracterizado por la presencia de tres asas con acanaladura en la superficie exterior, que arrancan desde el borde y terminan en el sector superior del cuerpo.

Este recipiente (Fig. 2 nº 1), al que por su factura hay que considerar como autóctono, por su tipología corresponde al *pithos* del repertorio cerámico del mundo colonial fenicio documentándose los primeros ejemplares peninsulares en la costa malagueña tanto en hábitats como en con-

textos funerarios donde se fecha en el siglo VIII a.d.C. (Belén, Pereira; 1985: 323). A partir del siglo VII a.d.C. se constata una mayor frecuencia en su uso como recipiente vinculado a contextos funerarios destacando en la fachada occidental de la Península Ibérica los ejemplares procedentes de Aliseda, Medellín (Almagro, 1977) y Huerta del Murciano (Mérida) (Enríquez y Domínguez, 1991). En el caso de Casa del Carpio conviene destacar su uso como contenedor del ajuar de los personajes inhumados y el hecho de tratarse de una imitación a mano de la forma colonial a torno de la que solo conocemos tres casos en toda el área de expansión colonial. En la fachada atlántica contamos con el ejemplar de Santa Olaya (Santos, 1907) donde se han documentado distintos tipos anfóricos a torno del horizonte colonial fenicio como el *pithos* y una imitación a mano de este tipo cerámica, mientras que la mediterránea se ha documentado este tipo de imitaciones en los Villares (Vives-Ferrándiz, 2006) y Aldovesta (Mascort *et alii*, 1991).

Entre los pequeños recipientes cerámicos de perfil cerrado hay que señalar un pequeño alabastrón o botella (Fig. 2 nº 4) como también es conocido este tipo de pieza en los asentamientos coloniales (Schubart y Maass-Lindemann, 1984). Este tipo de recipientes típicamente fenicios según la clasificación de Cullican (1970) son más abundantes en el mediterráneo central que en el oriental. En la Península Ibérica aparecen en los asentamientos coloniales de la costa como Toscanos (Schubart y Maass-Lindemann, 1984) Morro de la Mezquitilla (Schubart, 1983) y Chorreras (Maass-Lindemann, 1983), donde se fechan en torno a los siglos VIII y VII a.d.C. Entre las comunidades indígenas del interior con las que los asentamientos coloniales establecen distintos mecanismos de relación e intercambio, aparecen entre mediados del siglo VII y finales del VI a.d.C. con los yacimientos de Setefilla (Aubert, 1975) y Cancho Roano (Maluquer, 1981) como representantes de este marco cronológico. Su función dado su pequeño tamaño sería, la de contenedor de aceite perfumado para uso ritual o personal, independientemente de apreciar su forma y diseño completamente diferente al repertorio cerámico indígena.

Una función similar debió tener la jarrita de pasta cuidada de color gris, hecha a mano o a torno lento, con un perfil similar al de algunas "redomas" andaluzas como la que presenta una superficie de barniz rojo procedente de El Carambolo (Mata Carriazo, 1973). La pieza de Casa del Carpio presenta un asa de sección cuadrangular que arranca desde el borde y termina en el sector superior del cuerpo. Pero lo que mas llama la atención de este recipiente es

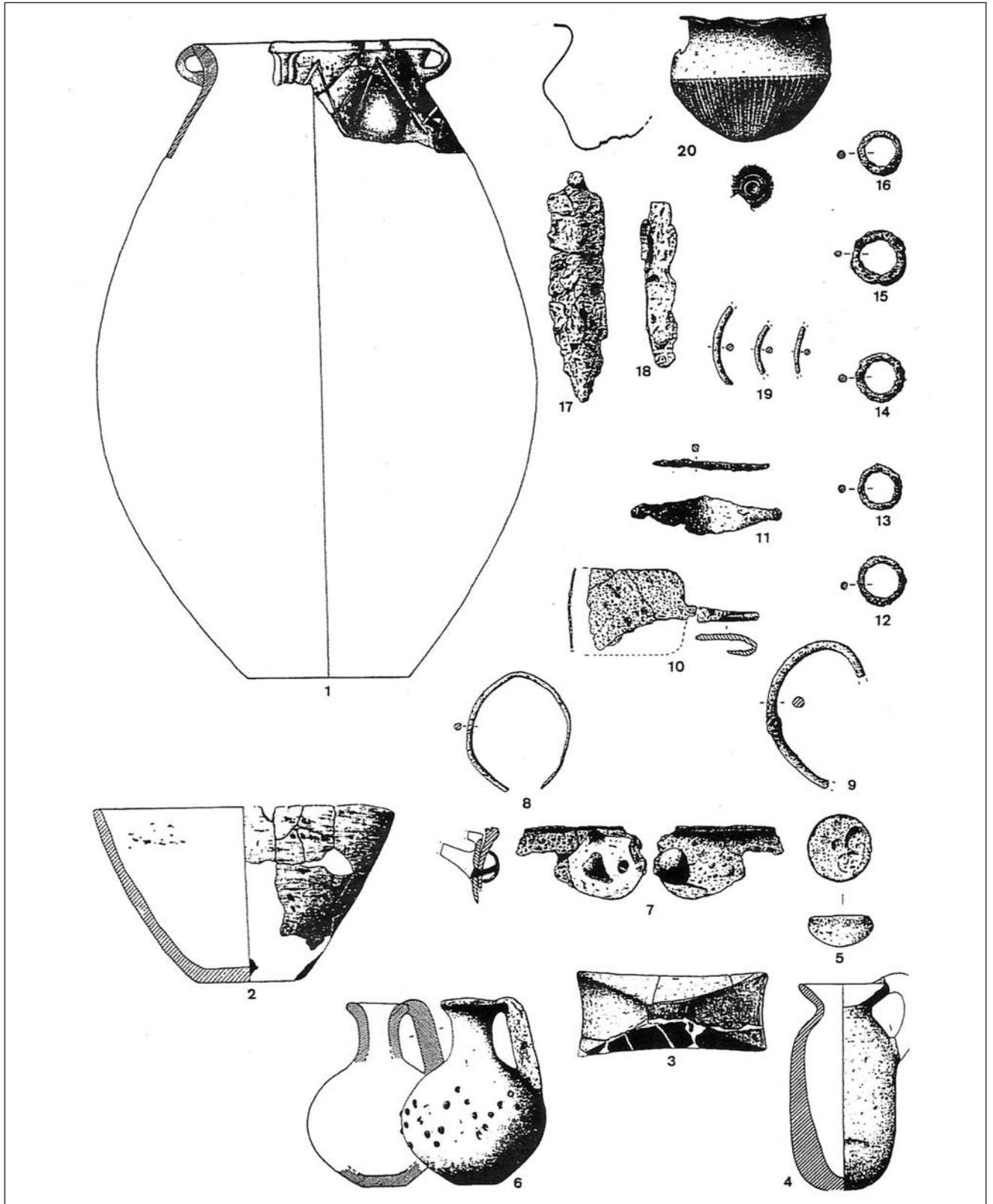


Fig. 2. Ajuar del enterramiento de Casa del Carpio. 1: *pithos*. 2: olla. 3: ¿placa?. 4: alabastrón. 5: botón de hueso. 6: jarrita con botones de cobre incrustados. 7: caldero de bronce. 8: pulserita de bronce. 9: pulsera de bronce. 10: broche de cinturón de bronce. 11: fíbula de bronce. 12-16 anillos de bronce. 17-18 cuchillos de hierro. 19: fragmentos de pulsera de plata. 20: recipiente de plata.

la decoración en zig-zag que se localiza en el cuerpo en el cuerpo, realizada mediante la incrustación de pequeños botones de cobre (Fig. 2 nº 6). Este tipo de decoración se documenta en la península, durante el Bronce Final en el área granadina, donde se asocia a cerámicas de retícula bruñida, cerámicas pintadas bícromas y fíbulas de codo que se fechan en torno al siglo VIII a.d.C. (Molina *et alii*, 1983). Este sistema decorativo también se ha documentado en la Andalucía occidental, concretamente en los túmulos A y B de Setefilla en urnas de factura indígena que se fechan entre los siglos VII y VI a.d.C. (Aubert, 1975, 1978). Desde estos territorios se va a extender hacia la Meseta Sur por una doble vía: a través de Sierra Morena como parecen indicar los hallazgos de Alarcos (Ciudad Real) (García Huerta y Fernández, 2000) y por los territorios extremeños a través de los vados que cruzan el Guadiana como el de Medellín (Del Amo, 1973) y de allí a la Cuenca del Tajo donde al ejemplar que nos ocupa podemos añadir el procedente de Borox (Muñoz, 1993).

### Plata

Entre los objetos metálicos destaca un pequeño recipiente de plata de perfil bitroncocónico, y borde exvasado, que presenta una decoración acanalada y radial que parte del umbo del fondo, para terminar en la mitad del cuerpo (Fig. nº 20). El vaso obra de un artesano con oficio, fue fabricado de una sola pieza a partir de una lámina de plata en cuyo centro se estampó el umbo. Mediante martillado se completo el perfil del cuerpo con la carena y el borde vuelto, y la decoración fue ejecutada mediante cincelado. Esta pieza, una clara importación, presenta dificultades para establecer con claridad su filiación cronológica y cultural. Su origen podría relacionarse con las "phialae mesomphaloi" vasos de libaciones, poco profundos, perfil abultado cuello exvasado y base con "omphalos". La decoración suele ser radial y se sitúa en la mitad inferior del cuerpo. Hay una gran variedad de formas y una de esta es la Blattphiale cuyo origen hay que buscar en la toreutica asiria (Luschey, 1939).

### Hierro

La presencia de objetos de hierro, en el ajuar de Casa del Carpio ha sido valorada como uno de los elementos más significativos a la hora de interpretar dicho enterramiento (Fig. 2 nºs 17 y 18). Por un lado la posesión de objetos de hierro se vincula por su carácter de bien de prestigio a los individuos de la clase dominante, junto con otra serie de elementos como los de adorno personal o los recipientes con decoración bícroma (Romero y Ramírez, 1996).

Por otro lado la aparición de este tipo de objetos en el interior de la Meseta durante los primeros compases de la Edad del Hierro debido a lo complejo de su tecnología de producción, se vincula a los intercambios comerciales con las colonias fenicias, en las que se ha documentado dicha tecnología de producción. Los objetos de hierro de Casa del Carpio han sido valorados como unos de los más antiguos de la Meseta Sur, hasta la publicación de las fechas de C-14 de la necrópolis de Palomar de Pintado (Pereira *et alii*, 2003), en la que una tumba de la 1ª fase de la necrópolis correspondiente con un enterramiento de incineración en urna con un ajuar formado por un brazalete de bronce y un cuchillo afalcatado se fecha en los inicios del siglo IX a.C..

Esta cronología convierte el hallazgo de Palomar de Pintado en uno de los más antiguos de la Meseta Sur, junto con el escoplo de la Muela de Alarilla (Guadalajara) (Méndez y Velasco, 1986) y la pieza de la tumba 32 de Arroyo Culebro (Leganés, Madrid) (Penedo *et alii*, 2001). Tanto en el caso de la Muela, como en el de Arroyo Culebro que cuenta con una fecha de termoluminiscencia que permite llevar su cronología al siglo IX, como en el de Palomar de Pintado los ejemplares de Casa del Carpio son valorados como claras importaciones, tanto para la Meseta Sur como para los ejemplares documentados en la Meseta Norte encuadrados en la mayoría de los hallazgos al horizonte Soto (Romero y Ramírez, 1996). Los ejemplares de Casa del Carpio se integran en la discusión científica sobre la temprana llegada de elementos de hierro a la Península que cuenta con una serie de hallazgos en el área portuguesa sobre todo en las Beiras (Vilaça, 2006), en las que se han documentado cerca de 30 hallazgos con fechas de C-14 anteriores al siglo IX a.C. Estas altas cronologías se interpretan por algunos como el resultado del establecimiento de redes indígenas de intercambios comerciales atlánticos-mediterráneos o como defienden otros de una secuencia de contactos precoloniales (Almagro Gorbea, 1993).

### Bronce

Por último entre los elementos de ajuar de los inhumados hay que reseñar los fabricados en bronce. Entre estas piezas de bronce, destacan en primer lugar los relacionados con el adorno personal, como anillos, pulseras, una de las cuales por su tamaño debió pertenecer al recién nacido (Fig. 2 nºs 8,9, 12-16), restos de un broche de cinturón de un garfio, así como del puente y la aguja de una fíbula cuya tipología es difícil de precisar (Fig. 2 nºs 10 y 11). Un caso especial es el del posible caldero o brasero de bronce que

a pesar de pésimo estado de conservación permite reconocer una tipología singular dentro de este tipo de recipientes (Fig. 2 nº 7).

Identificado como una caldereta con soporte de anteojos, este tipo de recipiente tiene sus prototipos en Chipre, con ejemplares en el Egeo, Cerdeña y un solo paralelo peninsular en el yacimiento portugués de Nora Velha (Jiménez Ávila; 2002). Por su origen y cronología se consideran importaciones orientales vinculadas al establecimiento de contactos característicos del horizonte precolonial (Jiménez Ávila, 2002: 153). Esta primera valoración de su procedencia y cronología ha sido significativamente matizada a partir de un estudio de su composición y tecnología. Los resultados del estudio de los fragmentos de este tipo de caldero han permitido descubrir que en realidad pertenecen a dos recipientes distintos, en uno de los cuales la metalografía identificó áreas que había estado expuestas a la acción del fuego al igual que el vaso de plata antes citado y un brazalete de bronce (Montero y Rovira; 2002). Este tipo de huellas se han interpretado no como el uso regular del recipiente a la acción del fuego en un ritual o actividad doméstica, sino como producto de un accidente o una acción enmarcada en un ambiente de conflicto.

### Valoración del registro material de Casa del Carpio

El conjunto de materiales procedentes del enterramiento de Casa del Carpio, tanto los que conforman el ajuar de las personas inhumadas, como los que se interpretan como la evidencia de la participación de un sector de la comunidad en el ritual funerario, se caracterizan por que su interpretación está vinculada a la existencia de circuitos de intercambio. Estos circuitos serían responsables tanto de la recepción como de la exportación de distintos tipos de bienes de prestigio, así como de las influencias responsables de acelerar las transformaciones de las comunidades indígenas. En unos casos contaríamos con la evidencia de la existencia de circuitos anteriores a la llegada de las influencias y productos coloniales que podría delimitarse a partir de la distribución de las cerámicas pintadas bícromas.

En un momento inmediatamente posterior estos circuitos se modifican a partir de la llegada de productos procedentes de las áreas más directamente vinculadas al área colonial. En unos casos es el flujo comercial el responsable de la llegada de estos productos que son aceptados, imitados o reelaborados por las comunidades receptoras, como el caso de la imitación del *pithos* colonial realizada a mano por un alfarero local. En otros casos se corresponden con bienes de prestigio como presentes diplomáticos destinados a unos pocos individuos, o determinados personajes

que en el marco de pactos o alianzas intercomunitarias, se trasladan con su ajuar personal a nuevos territorios. Este, podría ser el caso del personaje adulto inhumado en Casa del Carpio, frecuentemente interpretado como una princesa tartésica que el marco de alianzas matrimoniales llegó a las tierras del Valle del Tajo (Ruiz-Gálvez, 1992; 1993).

El conjunto de evidencias arqueológicas vinculadas a estos circuitos de relación comercial se documentan de modo irregular y alternante, lo que se interpreta como la manifestación del carácter más o menos permeable de las comunidades indígenas, que iría ligado a distintos sistemas de producción económica la gestión de sus excedentes productivos (Ruiz Rodríguez; 1990) y su desarrollo socioeconómico. La llegada, aceptación y reelaboración, según los condicionantes de cada comunidad, de estos influjos se desarrolló en un proceso dialéctico, en el que las respuestas que se generaban en el seno de los grupos indígenas condicionarían y modificarían los sucesivos procesos de contacto e interacción (Fig. 3). Probablemente en el valle del Tajo se debieron combinar los procedentes del ámbito colonial meridional con los procedentes de la fachada Atlántica.

En el momento actual de la investigación asistimos por un lado a una progresiva matización de la interpretación del desarrollo y características de la colonización fenicia en las costas meridionales y occidentales de la Península, en la que se va admitiendo un mayor protagonismo a los enclaves fenicios portugueses (Arruda, 2000; Pellicer, 2000) en detrimento de una Vía de la Plata como eje Sur Norte en el proceso de orientalización de los territorios mesetenses. En esta propuesta de interpretación se considera que la penetración de las influencias orientalizantes en el occidente peninsular debió ser más factible siguiendo un eje Oeste/Este, por las cuencas del Sado-Guadiana, Tajo y Mondego, ya que existen mayores dificultades de comunicación desde el área nuclear tartésica hacia Extremadura, atravesando el Guadalquivir y Sierra Morena siguiendo el reseñado eje Sur/Norte. Un acceso más fácil a las metalizaciones de oro y estaño de las cuencas del Tajo y Guadiana sería uno de las causas de esta trayectoria alternativa.

En ambos casos esta fuera de duda el interés de los protagonistas de estos flujos de intercambio por el conocimiento y control de los puntos estratégicos de las vías de comunicación, como en el caso de los puertos y vados de la Cuenca del Tajo (Martín Bravo, 1998). Este modelo en el que una serie de puntos estratégicos parecen concentrar la llegada y consolidación de los flujos comerciales parece confirmarse a partir del hallazgo de Casa del Carpio y otros

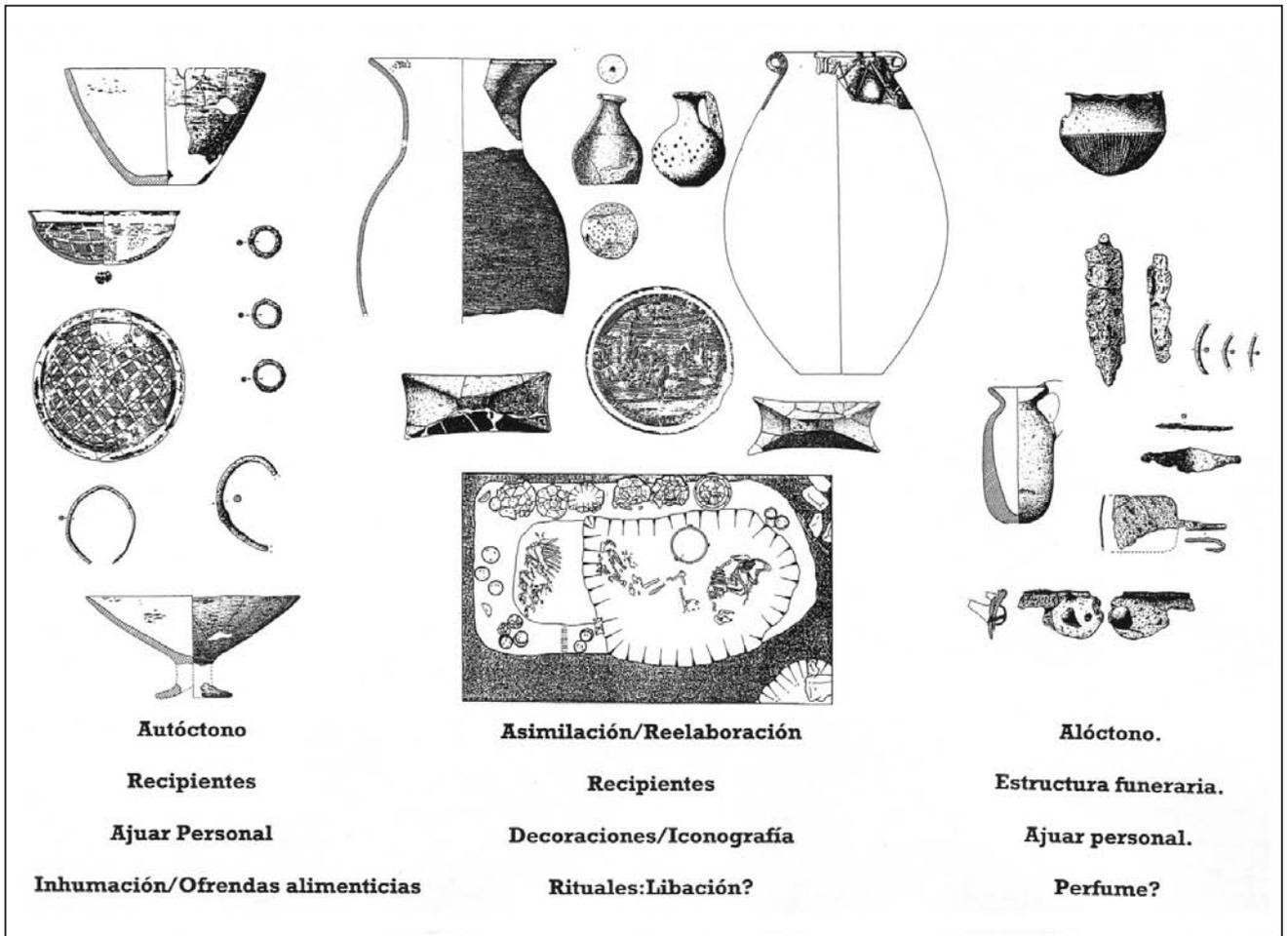


Fig. 3. Interpretación del proceso de interacción entre elementos autóctonos e importados en el ajuar del enterramiento de la Casa del Carpio.

yacimientos coetáneos de su entorno. El territorio citado comprende un tramo del río Tajo que no supera los 50 Kmts de distancia entre Talavera de la Reina y Talavera la Vieja, en el que se localizan hasta tres vados en cuya área de influencia se localizan aparte de la tumba de Casa del Carpio yacimientos encuadrados en el inicio y desarrollo de la Edad del Hierro vinculados al fenómeno orientalizante como: Arroyo Manzanas (Moreno, 1990), Las Fraguas (Pereira, 2001), Cerro de la Mesa (Chapa y Pereira, 2006) y Talavera la Vieja (Jiménez, 2006). Especial significación cobra este último yacimiento por lo que tiene de semejante con Casa del Carpio: anforoide, si bien, de menor tamaño, como recipiente funerario, orfebrería en plata y oro, armas y elementos de hierro, objetos de adorno personal en bronce, vajilla de platos y cuencos como complemento etc. La factura a torno de los recipientes cerámicos, la cremación como ritual, y la presencia de nuevos elementos de adorno señalan por su cronología, mas reciente en relación a Casa

del Carpio no solo la consolidación del fenómeno orientalizante en el Valle del Tajo sino también la del circuito comercial que lo impulsa y que controla las principales puntos de acceso.

Como conclusión cabría señalar que ciertas manifestaciones funerarias del periodo orientalizante, tanto en el territorio tartésico clásico como en algunos sectores de su hinterland como la Meseta, parecen sugerir un escenario en el que en un periodo de tiempo relativamente corto, se produjeron distintos procesos de aculturación en los que los circuitos de intercambio comercial debieron tener un papel decisivo. Las comunidades indígenas que se vincularon a estos circuitos experimentaron una mayor activación en la transformación de sus estructuras socioeconómicas que acabarán propiciando el surgimiento de un nivel social de rango aristocrático durante la 2ª Edad del Hierro en el proceso de etnogénesis de los pueblos prerromanos que identifican las fuentes clásicas.

---

**Bibliografía**

- ALMAGRO GORBEA, M. (1969).- *La necrópolis de Las Madrigueras, Carrasposa del Campo, Cuenca*. B.P.H. Vol.X. Madrid.
- (1977).- *El Bronce Final y el Período Orientalizante en Extremadura*. Bibliotheca Prehistórica Hispana. T. XIV. Madrid.
- (1993) La introducción del hierro en la Península Ibérica. Contactos precoloniales en el período protorientalizante. *Complutum*. 4. Madrid. pp. 81-94.
- AUBET, M.E: (1975).- *La necrópolis de Setefilla. Lora del Río, Sevilla*. Túmulo A. P.I.P. Vol. II. Barcelona.
- (1978).- *La necrópolis de Setefilla, Lora del Río, Sevilla*. Túmulo B. P.I.P. Vol. III. Barcelona.
- (1982).- "Un vaso a mano con decoración pintada de Los Alcores de Carmona". *Trabajos de Prehistoria*. 39. Madrid.
- ARRUDA, A.M. (2000).- *Los fenicios en Portugal. Fenicios y mundo indígena en el centro y sur de Portugal*. Universidad Pompeu Fabra. Barcelona.
- BARRIO, J. (1993).- "Estratigrafía y desarrollo poblacional en el yacimiento prerromano de la Plaza del Castillo (Cuellar, Segovia). En F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds). *Arqueología vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*. Valladolid: 133-171.
- BELÉN, M. y PEREIRA, J. (1985).- Cerámicas a torno con decoración pintada en Andalucía. *Huelva Arqueológica*. Vol. VII. Huelva.
- BENET, N.; JIMÉNEZ, M.C. y RODRÍGUEZ, M.B. (1991).- Arqueología en Ledesma, una primera aproximación: La excavación en la Plaza de San Martín. *Del Paleolítico a la Historia*. Salamanca: 173-212.
- CABRERA, P. (1981).- "La cerámica pintada de Huelva". *Huelva Arqueológica*. Vol. V. Huelva.
- CASAS, V. y BALBUENA, A. (1985).- "Un vaso pintado de la Edad del Hierro de la provincia de Madrid". *XVII Congreso Nacional de Arqueología*. Logroño. Zaragoza.
- CHAPA, T. y PEREIRA, J. (2006).- "Un Vado perdido. El cerro de la Mesa (Alcolea de Tajo, Toledo)". *Miscelánea en Homenaje a Victoria Cabrera. Zona Arqueológica*. N. 7. Vol. II. 120-133.
- CULLICAN, W. (1970).- "Phoenician oil bottles and tripod Bowles". *Berytus*, vol. XIX.
- DEL AMO, M. (1973).- "Cerámicas de retícula bruñida en Medellín". *XII Congreso Nacional de Arqueología*. Jaén. 1971. Zaragoza.
- DELGADO A.; PÁRRAGA, M. y RUIZ, A. (1991).- Nuevas tumbas fenicias en la provincia de Málaga. *Revista de Arqueología*. Nº 123. Julio. pp. 16-21
- DELIBES, G. (1995).- "El amanecer de la Historia". En A. García Simón (ed.) *Historia de una cultura. I. Castilla y León en la Historia de España*. Valladolid: 77-131.
- DELIBES, G.; ROMERO, F. y RAMÍREZ M.L. (1995).- "El poblado "céltico" del Soto de Medinilla (Valladolid). Sondeo estratigráfico de 1989-90. En G. Delibes, F. Romero y A. Morales (eds). *Arqueología y Medio Ambiente. El primer milenio a.C. en el Duero Medio*. Valladolid: 149-177.
- ENRÍQUEZ, J.J. y DOMÍNGUEZ, C. (1991).- Restos de una necrópolis orientalizante en la desembocadura del río Aljucen (Mérida, Badajoz). *SAGUNTUM*. 24: 35-52.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. y PEREIRA, J. (1992): "Indigenismo y orientalización en la tierra de Talavera". *Actas de las Primeras Jornadas de Arqueología de Talavera de la Reina y sus tierras (Talavera de la Reina 1990)*. Toledo: 57-93.
- GALÁN SAULNIER, C. (1980).- "Memorias de las primeras campañas de excavaciones en la necrópolis de El Navazo, La Hinojosa, Cuenca". *Noticiario Arqueológico Hispano*. Nº 8. Madrid.
- GARCÍA HUERTA, R. y RODRÍGUEZ, M. (2000).- La génesis del Mundo Ibérico en la submeseta sur: El tránsito del Bronce Final-I Edad del Hierro en Alarcos. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*. 26: 47-68.
- GARRIDO, J.P. y ORTA, E. (1978).- *Excavaciones en la necrópolis de La Joya. Huelva, II*. Excavaciones Arqueológicas en España. Nº 96. Madrid.
- JIMÉNEZ ÁVILA J. (2002).- *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- JIMÉNEZ ÁVILA J. (ed.) (2006).- *El conjunto orientalizante de Talavera la Vieja (Cáceres)*. Memorias 5. Junta de Extremadura. C.S.I.C.
- LOMBARD, P. (1987).- "Pneumatique d'Ougarit. Note sur une clepsydre du bronze récent". *Ras Sahrma-Ougarit III. Le centre de la ville, 38<sup>a</sup>-44<sup>a</sup> Campagnes*. ADPF. Paris: 351-356.
- LUCAS, R. (1995).- "Cerámicas con apliques de metal". *Boletín Asociación Amigos de la Arqueología*. 35. pp. 107-122.
- LUSCHEY, H. (1939).- *Die Phiale*. Bleicherode.
- MAASS-LINDEMANN, G. (1983).- "Chorreras 1980". *Madrider Mitteilungen*. Nº 24.
- MALUQUER, J. (1981).- *El santuario Protohistórico de Zalamea la serena. Badajoz*. P.I.P. Vol. IV. Barcelona.
- MARTÍN BRAVO A.M. (1998).- "Evidencias del comercio tartésico junto a puertos y vados de la Cuenca del Tajo". *Archivo Español de Arqueología*. 71: 37-52.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M.I. y PÉREZ, J.V. (1985).- *La Sima del Cerro "Cabeza de la Fuente" Boniches (Cuenca)*. Diputación Provincial de Cuenca.
- MASCORT, M.T.; SANMARTÍ, J. y SANTACANA, J. (1991).- *El jaciment protohistòric d'Aldovesta i el comerç fenici arcaic a la Catalunya meridional*. Tarragona.
- MATA CARRIAZO, J. (1973).- *Tartessos y El Carambolo*. Madrid.
- MÉNDEZ, A. y VELASCO, F. (1986).- Alarilla. Una propuesta de metodología arqueológica. *Arqueología espacial* 9. Coloquio sobre el microespacio. Teruel: 17-32.
- MOLINA, F. et alii (1983).- "Nuevas aportaciones para el estudio del

- origen de la cultura ibérica en la Alta Andalucía. La campaña de 1980 en el cerro de los Infantes. *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia 1982. Zaragoza.
- MONTERO, I. y ROVIRA, S. (2002).- "Estudios sobre metales arqueológicos quemados". En C. Roldán (ed.). *IV Congreso Nacional de Arqueometría*. Valencia.
- MORENO F. (1990).- "Notas al contexto arqueológico de Arroyo Manzanas. (Las Herencias, Toledo)". *Actas del Primer Congreso de Arqueología de la Provincia de Toledo*. Diputación provincial de Toledo: 277-308.
- MUÑOZ, K. (1993).- "El poblamiento desde el Calcolítico a la Primera Edad del Hierro en el Valle Medio del río Tajo". *Complutum*.4: 321-336.
- PELLICER, M. (2000).- "El proceso orientalizante en el Occidente ibérico". *Huelva Arqueológica*.16: 91-134.
- PENEDO, E.; SÁNCHEZ, M.; MARTÍN, D. y GÓMEZ, E. (2001).- "La necrópolis de incineración de la Primera Edad del Hierro en el Arroyo Culebro (Leganés)". *Vida y Muerte en Arroyo Culebro (Leganés)*. Museo Arqueológico Regional. Madrid: 45-70.
- Pereira, J. (1989): "Nuevos datos para la valoración del hinterland tartésico. El enterramiento de la Casa del Carpio (Belvís de la Jara)". En M.E. Aubet (coord.) *Tartessos. Arqueología Protohistórica del Bajo Guadalquivir*. Edit. AUSA: 395-409.
- (2001).- "Primeras noticias sobre la toréutica orientalizante en la Península Ibérica". El informe de Jiménez de la Llave. *Complutum*.12: 345-354.
- (2006).- "Una nueva forma en el repertorio cerámico protohistórico de la Península Ibérica: Clepsidra". *Trabajos de Prehistoria*. 63. Nº 1: 85-111.
- PEREIRA, J. y DE ÁLVARO, E. (1986): "Aportes orientalizantes en el valle del Tajo". *Revista de Arqueología*. 62: 29-39.
- y - (1988): "Una tumba de transición Bronce-Hierro en la Meseta Sur. El Carpio (Belvís de la Jara, Toledo)". *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha III*. (Ciudad Real 1985). Ciudad Real: 279-289.
- PEREIRA, J.; CHAPA, T. y MADRIGAL A. (2001).- "Reflexiones en torno al mundo funerario de la Alta Andalucía durante la transición Bronce Final-Hierro I". *SPAL*. 10: 249-273.
- PEREIRA, J.; RUIZ TABOADA, A. y CARROBLES, J. (2003).- "Aportaciones del C-14 al mundo funerario carpetano. La necrópolis de Palomar de Pintado". *Trabajos de Prehistoria*.60 nº 2:153-168.
- PÉREZ, J. y VÉLEZ, J. (1994).- "El yacimiento protohistórico del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real)". *Jornadas de Arqueología de Ciudad Real en la Universidad Autónoma de Madrid*: 131-141.
- RENFREW, C. (1994).- "The identity of Europe in Prehistoric Archeology". *Journal of European Archaeology*. 2 (2): 153-173.
- ROMERO, F. y RAMÍREZ, M.L. (1996).- "La cultura del Soto. Reflexiones sobre los contactos entre el Duero Medio y las tierras del Sur Peninsular durante la Primera Edad del Hierro". *Complutum*. Extra. 6. I: 313-326.
- RUIZ MATA, D. (1979).- "El Bronce Final -Fase Inicial- en Andalucía Occidental. Ensayo de definición de sus cerámicas". *Archivo Español de Arqueología*. Vol. 52.Madrid.
- RUIZ-GÁLVEZ, M.L. (1992).- "La novia vendida: orfebrería, herencia y agricultura en la Prehistoria de la Península Ibérica". *SPAL*.1: 219-251.
- (1993).- "El Occidente de la Península Ibérica, punto de encuentro entre el Mediterráneo y el Atlántico a fines de la Edad del Bronce". *Complutum*. 4: 41-68.
- (1998).- *La Europa atlántica en la Edad del Bronce. Un viaje a las raíces de la Europa Occidental*. Ed. Crítica. Barcelona.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A. (1990).- "El contexto histórico-cultural del conjunto escultórico de Porcuna: Los íberos de la Campiña de Jaén entre los siglos VII y V a.n.e.". *Esculturas ibéricas en el Museo de Jaén*: 13-21.
- SANTOS, A. (1907) .-"Estatôes Pre-Romanas da Idade do Ferro nas visinhanças da Figueira da Foz". *Portugalia*. Vol. II. Porto.
- SANTOS VILLASEÑOR, J. (1990).- "Un yacimiento de la Primera Edad del Hierro con cerámicas pintadas en La Aldehuela (Zamora)". *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora. II. Prehistoria e Historia Antigua*. Zamora: 225-239.
- SCHUBART, H. (1983).- "Morro de Mezquitilla".*Madridrer Mitteilungen*. Nº 24.
- SCHUBART, H. y MASS-LINDEMANN, G: (1984).- "Toscanos el asentamiento fenicio Occidental en la desembocadura del Río Velez. Excavaciones 1971". *Noticiero Arqueológico Hispánico*. Nº 18. Madrid.
- SECO, M. y TRECEÑO F.J. (1993).- "La temprana "iberización" de las tierras del sur del Duero a través de la secuencia de "La Mota", Medina del Campo (Valladolid). En F. Romero, C. Sanz y y Z. Escudero (eds). *Arqueología vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*. Valladolid: 133-171.
- VALIENTE CÁNOVA, S. (1973).- "Nuevo yacimiento de cerámica pintada de la I Edad del Hierro en España". *XII Congreso Nacional de Arqueología*. Jaén 1971. Zaragoza.
- VILAÇA, R. (2006).- "Artefactos do ferro em contextos do Bronze Final do território português: Novos contribuíos e reavaliação dos dados". *Complutum*. 17. pp. 81-101.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J. (2006).- *Negociando encuentros. Situaciones coloniales e intercambios en la costa oriental de la Península Ibérica (ss.VIII-VI a.C.)*. Cuadernos de Arqueología Mediterránea. Nº 12. Universidad Pompeu Fabra. Barcelona.
- ZARZALEJOS, M.; FERNÁNDEZ OCHOA, C.; HEVIA, P. y ESTEBAN, G. (1994): "Excavaciones en la Bienvenida (Ciudad Real).Hacia una definición preliminar del Horizonte histórico-arqueológico de la Sisapo antigua".*Jornadas de Arqueología de Ciudad Real en la Universidad Autónoma de Madrid*.169-194.